



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Julio 2024 n.º 1.441



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
- 2 | Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Norte
- 4 | **1ª Jornada preparatoria del 150 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española**
- 7 | Encuentro Nacional de Jóvenes
- 9 | Vigilia de Veteranos
- 9 | Apostolado de la Oración
- 9 | Necrológicas
- 10 | Catedrales góticas**
- 12 | Calendario Litúrgico**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Doctores de la Iglesia**
- 17 | La voz del Papa**
- 20 | María alcanza de Dios cuanto pide**
- 21 | Discurso de Luis de Trelles**
- 24 | Rincón poético**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
Catedral de Burgos



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X@anemadrid1877 www.ane-madrid.org
Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, F. Garrido.
Diseño, maquetación e impresión: Arias Montano Comunicación
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

¿QUÉ HACER?

En este mes de julio se inicia el periodo de vacaciones para gran parte de nuestros lectores; es un tiempo de descanso y relajación para el cuerpo y para el alma, hacemos actividades que en nuestra rutina diaria no caben, y todo ello está muy bien, el Señor lo quiere y nos lo regala, pero nuestra vida espiritual ¿también tendrá vacaciones? al contrario, será este, también, tiempo propicio para intensificarla. Por ello, nos hacemos la pregunta ¿qué hacer?...

He aquí una pequeña pauta:

- Sobre todo no perder nuestra vigilia mensual, adoptando aquellas previsiones necesarias para que no se suspendan.
- Aprovechar el mayor tiempo libre para profundizar en la Palabra de Dios. No debería pasar un solo día sin haber leído y reflexionado sobre una página del Evangelio.
- Participar en la Santa Misa con mayor asiduidad.
- A lo largo del día, y siempre que nos sea posible, visitar en el Sagrario al Señor. Serán momentos de intimidad con El en los que se hace un acto de fe, se pide ayuda, se da gracias... etc.

Aprovechemos las vacaciones para nuestra santificación. ■

A TODOS ¡FELICES VACACIONES!

CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE ZONA NORTE



El sábado 11 de mayo de 2024 se celebró en la Parroquia Santa Teresa de Jesús, de Tres Cantos, sede de la Sección 62, el Encuentro Eucarístico de la Zona Norte organizado por el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

Al Encuentro asistieron los Turnos y Secciones de las Vicarías I y VIII, con la presencia de las banderas de las Secciones de Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Tres Cantos y Madrid-Primaria.

Los adoradores fueron recibidos a las seis de la tarde por el Presidente Diocesano.

En el Salón de Actos de la Parroquia, tras la apertura del acto por D. Juan Antonio Díaz Sosa y el saludo del Párroco de Santa Teresa, nuestro Director Espiritual D. Miguel Ángel Arribas presentó una ponencia sobre «*La confianza en el Amor misericordioso de Dios*», basado principalmente en la Exhortación Apostólica «*C'est la confiance*» del Papa Francisco, en la vida y ejemplo de Santa Teresita del Niño Jesús y en su obra «Historia de un

alma». Destacó la confianza sin límites de la Santa así como la entrega total al Señor de otros santos, incluso en períodos de oscuridad, en la convicción de que la santidad no depende de nosotros, sino que es Dios quien nos hace santos.

A continuación, los asistentes compartimos un ágape fraterno en el jardín de la parroquia, disfrutando de la compañía mutua y de una agradable tarde de primavera.

Hacia las 20:45 comenzó la Vigilia Especial con el rezo del Santo Rosario. Durante el mismo los tres sacerdotes presentes estuvieron administrando el sacramento de la confesión. La Misa estuvo presidida por D. Miguel Ángel Arribas, acompañado de D. Luis Mel-





chor, Párroco de Santa Teresa y Director Espiritual de la Sección, y de D. Juan Pedro Barreira, Director Espiritual del Turno 52, Bautismo del Señor. La Eucaristía estuvo animada por el coro de jóvenes de la Parroquia.

Se celebraba la solemnidad de la Ascensión del Señor y, en su vibrante homilía, D. Miguel Ángel resumió las lecturas de esta solemnidad en tres palabras: mediador, vocación y Espíritu Santo, sosteniendo que el Misterio de la Resurrección es inseparable del de la Ascensión, pues Cristo ha regresado al Padre para prepararnos un lugar junto a Él.

Tras la homilía, se impusieron insignias a diez nuevos adoradores de distintos Turnos y Secciones, que profesaron el compromiso de fidelidad; se impuso también una insignia de Adorador Veterano y dos de Veterano Constante a adoradores de la Sección de Tres Cantos cuya fidelidad se ve así reconocida, renovando todos su compromiso de fidelidad.

Al final de la Eucaristía, se recibió la visita de D. Ángel Camino, Vicario Epis-

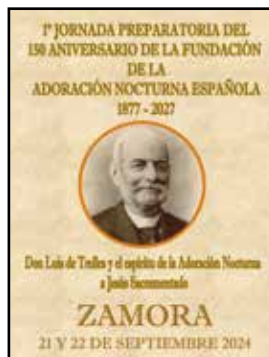
copal de la Vicaría VIII, quien se dirigió a los presentes y les trasladó el saludo del Cardenal Arzobispo.

Ya con el Santísimo expuesto y, tras la Oración de Presentación de Adoradores, hubo un tiempo de silencio para la adoración personal, tiempo en el que se continuó con las confesiones.

Se procedió a la Bendición y Reserva de S.D.M. a las 23:30 horas por tener que retirarse los adoradores que se habían desplazado en autobuses, que no podían retrasar su servicio, quedándonos todos con el deseo de poder adorar al Santísimo mucho más tiempo. ■

Fernando Querol





PROGRAMA DE ACTOS

SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

16:30 horas - En el Seminario Menor San Atilano, en la Plaza del Seminario, 2.

Apertura de la Jornada dedicada al Venerable Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna Española.

Conferencia. DOÑA MILAGROS OTERO PARGA .El pasado. Don Luis de Trelles y la fundación de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramental. El carisma fundacional.

Coloquio y pequeño descanso.

Conferencia. DOÑA GLORIA BERMEJO REIGADA. El presente. La Adoración Nocturna hoy. ¿Qué hemos perdido?

Coloquio.

19:00 horas - Merienda - Cena en el propio seminario.

A continuación, en la **Santa Iglesia Catedral, Vigilia Eucarística** presidida por **MONSEÑOR VALERA SÁNCHEZ**, obispo de Zamora.

20:30 horas - Ofrenda ante la tumba del Venerable Luis de Trelles. Actuará como oferente **DON JOSÉ MARÍA PÉREZ-MOSSO NENNINGER**, presidente nacional de la Adoración Nocturna Española.

21:00 horas - Santo Rosario. Confesiones. Consagración de la obra a la Santísima Virgen María.

21:30 horas - Santa Misa y vigilia. Terminará con la procesión eucarística por el atrio de la catedral.

DOMINGO 22 DE SEPTIEMBRE

11:00 horas - En el **Seminario Menor San Atilano**, en la Plaza del Seminario, 2.

Conferencia. Rvdo **DON SANTIAGO ARELLANO LIBRADA.** **El futuro.** ¿Cómo serán nuestras vigiliass?; ¿qué debemos recuperar con urgencia?. Esperando a San Luis de Trelles, un santo para la Iglesia universal.

Coloquio y pequeño descanso.

Clausura de la Jornada.

Luis de Trelles y Noguero, (Viveiro 20.08.1819 - Zamora 01.07.1891) ha sido declarado, por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015, venerable por su Santidad el Papa Francisco.

Este pronunciamiento viene a reconocer sus virtudes heroicas manifestadas desde su juventud en las funciones de Fiscal; Auditor del Ejército; diputado en el Congreso; periodista; cooperador en España de las Conferencias de San Vicente de Paul; jurisconsulto y letrado de pobres tanto en Coruña como en Madrid; Presidente de la Comisión de Abogados Católicos defensores de la Iglesia; promotor y actor del canje de 40.000 prisioneros en la III Guerra Carlista; propagador por toda España del Culto Continuo a Jesús Sacramentado, fundador de la Adoración Nocturna, de la Asociación de Señoras de la Vela y Oración al Santísimo y de las Camareras de Jesús Sacramentado, en una labor que sobrecoge por número y eficacia. Y, dentro de esta gigantesca acción apostólica, puso en marcha la primera revista mensual de espiritualidad Eucarística creada por un seglar: "La Lámpara del Santuario", que se publicó durante 21 años, de la que era propietario, director y casi único redactor, que constituye un ejemplo único de apostolado intelectual en el convulso Siglo XIX.

La proclamación de las virtudes heroicas en Trelles viene a reconocer su ejemplaridad en las cuatro facetas en las que se manifiesta la santidad:

- Confesor de la fe católica en todos los ámbitos privado y familiar, y en el marco, siempre difícil, de la vida pública.
- Hombre de renunciaciones, y, a la vez, de abierta caridad.

RESERVAS

Email: consejo@adoracion-nocturna.org

Teléfono: +34 658 47 48 24

COLABORACIÓN

Habitación doble: 85 €/persona

Habitación individual: 105 €



*Consejo Diocesano de
Madrid*



Consejo Nacional

XX ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES «LA NOCHE, TIEMPO DE SALVACIÓN»



La Vocalía de Jóvenes del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española convoca el XX Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores del 19 al 21 de julio en Seminario Conciliar de San Miguel en Pamplona (Av. de la Baja Navarra, 64)

A este encuentro están invitados todos los adoradores nocturnos de hasta 35 años que deseen compartir su carisma y formarse junto con otros adoradores de España. El encuentro tiene como tema central «La noche, tiempo de Salvación»

Además de conferencias sobre esta temática, se realizarán visitas a la Catedral, al Monasterio de Leyre y al Castillo de Javier, además de una vista cultural a la ciudad de Pamplona.

La actividad central y culminante del Encuentro será la Vigilia de Adoración Nocturna que tendrá lugar el sábado 20 de julio a las 23:30 en la Catedral Metropolitana de Santa María la Real de Pamplona.

El **coste** de la actividad es de **80 €**. El **ingreso** debe realizarse **antes del día 8 de julio**. Si estás interesado y te animas a participar, por favor ingresa el importe de 80 euros en la **cuenta: ES79 0030 1017 8700 0055 1271**. En el ingreso hay que **indicar NOMBRE COMPLETO** y el **concepto «ENCUENTRO ANE 2024»**. Además es necesario **enviar un correo electrónico**, indicando tus **datos personales** y la **Diócesis de procedencia**, y **adjuntando resguardo** en PDF o foto del ingreso, a la dirección: **anejuven@hotmail.com**.

Animamos a todos a aprovechar la ocasión que este Encuentro ofrece para crecer en el amor a la Eucaristía compartiendo con los jóvenes adoradores de toda España unas jornadas de formación, encuentro, oración y adoración. ■

SEMINARIO DIOCESANO DE PAMPLONA (NAVARRA)

19, 20 Y 21 DE JULIO DE 2024
PROGRAMA DE ACTIVIDADES

Viernes 19 de Julio

- 18:00 Acogida en el Seminario: entrega de credenciales a los participantes en el Encuentro.
- 20:00 Santa Misa con Vísperas.
- 21:00 Cena
- 22:00 Presentación oficial del Encuentro
- 23:00 Rezo de completas
- 23:30 Descanso

Sábado 20 de Julio

- 8:00 Levantarse
- 8:30 Laudes
- 9:00 Desayuno
- 9:45 Catequesis del Rvdo. D. Miguel Larrambere Zabala, Vicario Episcopal:
«La noche: Tiempo de Salvación»
- 12:00 Ángelus
- 12:30 Catequesis del Rvdo. D. Juan Manuel Melendo, Vicedirector Espiritual nacional de ANE: **«Si es bueno adorar en todo momento... ¿por qué precisamente de noche?».**
- 14:00 Comida
- 15:00 Descanso
- 15:30 Salida: **Visita al Monasterio de Leyre y al Castillo de Javier. Rezo de Vísperas en Javier.**
- 21:00 Cena
- 23:00 Preparación de la Vigilia
- 23:30 Santa Misa e inicio de la Vigilia de Adoración Nocturna.

Domingo 21 de Julio

- 7:30 Levantarse
- 8:00 Laudes, bendición y reserva.
- 8:30 Desayuno y recogida de habitaciones.
- 9:00 Visita al centro de la ciudad y a la Catedral.
- 12:00 **Misa Mayor de Clausura en la Catedral.**
- 14:00 Comida
- 15:00 Coronilla de la Divina Misericordia, Testimonios finales y oración de acción de gracias.
Conclusión del Encuentro.

TURNO JUBILAR DE VETERANOS

El **MIÉRCOLES**, día **31** de **JULIO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Tetuán de las Victorias, Pozuelo de Alarcón y Ciudad Lineal.

TURNOS: 2 Santísimo Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 San Felipe Neri, 5 María Auxiliadora y 7 Basílica La Milagrosa. ■

¡Veterano, el día 31 de julio a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de julio 2024

POR EL CUIDADO PASTORAL DE LOS ENFERMOS

Oremos para que el sacramento de la Unción de los Enfermos dé a las personas que lo reciben y a sus seres queridos la fuerza del Señor, y se convierta cada vez más para todos en un signo visible de compasión y esperanza. ■

• *Necrológicas* •

- **D. Carlos Escrigas Galán**, adorador Veterano que fue secretario del Turno 2, Santísimo Cristo de la Victoria.

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

CATEDRAL DE GERONA

Burgos fue convertido en sede episcopal en 1075 por el rey Alfonso VI y el Papa Gregorio VII. El monarca promovió la construcción de una catedral, dedicada a Santa María, de la que no se conocen sus trazas, pero se supone románica. Pronto el templo resultó pequeño y, ya en el siglo XIII, se destruyó el edificio románico, y en su solar, se levantó la Catedral gótica. La primera piedra se colocó el 20 de julio de 1221 en presencia del rey Fernando III y del obispo Mauricio. Su primer maestro fue un anónimo maestro francés; hacia 1240 asumió la dirección de las obras el maestro Enrique, también de origen francés, que después se haría cargo levantar la de León, y que sin duda se inspiró en la catedral de Reims.



En el siglo XVI incorporó las agujas de las torres de la fachada principal, el cimborrio sobre el crucero y la capilla de los Condestables. En el siglo XVI Juan de Vallejo construyó un nuevo cimborrio que sustituyó al de Juan de Colonia (hundido tras un huracán).

De su exterior destacan la Fachada de Santa María, al Oeste, con las torres casi gemelas de Juan de Colonia.

Puerta del Sarmental. Está en el brazo S. del crucero. Fue construida entre 1230 y 1240 y tiene uno de los mejores conjuntos escultóricos del gótico del siglo XIII. Está dedicada al tema arcaizante de Cristo en Majestad.

La Puerta de Coronería, o de los Apóstoles, en el brazo N. del crucero, pero a varios metros más elevado del suelo; se comunica con la nave del crucero N. a través de la Escalera Dorada de Diego de Siloe.

La Puerta de Pellejería. Se abre en el muro oriental del crucero N., fue mandada construir por el obispo Juan Rodríguez de Fonseca en 1516; su autor es Francisco de Colonia, hijo de Simón y nieto de Juan.

De su interior destacaremos la Capilla del Santo Cristo de Burgos, imagen muy venerada por los burgaleses.

Capilla de Santa Ana, con el impresionante retablo, obra tardogótica de Gil de Siloe, de la década de 1480.

El extraordinario cimborrio del crucero que substituyó al realizado por Juan de Colonia entre los años 1460 y 1470 y que en la madrugada del 3 al 4 de marzo de 1539 se derrumbó sin producir víctimas al ceder los pilares del N. El mismo día 4 el Cabildo encargó a Juan de Vallejo la construcción de uno nuevo, que diseñó un discípulo de Felipe Bigarny, Juan de Langres. Este imponente volumen descansa sobre 4 enormes pilares cilíndricos, y se cubre con una espectacular bóveda estrellada de 8 puntas, totalmente calada entre los nervios, lo que, además de aligerar el peso, permite que la luz cenital se filtre hacia el interior con fuerza. La obra quedó finalizada en 1568.

En el suelo del crucero, justo debajo del cimborrio, se encuentra desde 1921 el sepulcro del Cid y D^a Jimena, procedentes sus restos del Monasterio de S. Pedro de Cardeña.

El Retablo Mayor, perteneciente al renacimiento en su periodo de plenitud. Sus autores, Rodrigo y Martín de la Haya, con la colaboración de Juan de Anchieta, se inspiran en el retablo de la catedral de Astorga, de Gaspar Becerra. Está presidido por la imagen de Santa María la Mayor, patrona de Burgos, que es una magnífica obra de platería del siglo xv.

Finalmente destacaremos de su interior el Trasaltar y la Capilla de los Condestables.

El primero, de finales del siglo xv, obra de Felipe Bigarny, actualmente debe de estar en restauración, pues estaba muy dañado por ser una piedra de mala calidad.



En cuanto a la Capilla de los Condestables, está considerada como una Catedral dentro de otra. Fue iniciada en 1482 por Simón de Colonia, que había heredado a su padre como maestro de la Catedral, y doce años después ya estaba cerrada su magnífica bóveda estrellada.

En su interior destacan su retablo del lado de la Epístola, dedicado a Santa Ana y se debe su traza a Gil de Siloe. En el lado del Evangelio tenemos el retablo de San Pedro, siendo su traza de Diego de Siloe y sus esculturas tanto de Felipe Bigarny como de Diego de Siloe. Y en el centro su retablo mayor con traza de Bigarny y esculturas de Diego de Siloe y Bigarny. Frente a este retablo el extraordinario sepulcro de los fundadores, obra de Felipe Bigarny. ■

Nicolás Cano Torres

DÍA 25 DE JULIO

FIESTA DE SANTIAGO APOSTOL

Santiago el Mayor era hijo del Zebedeo y de Salomé, una de las mujeres que seguían a Jesús en su predicación, luego le acompañó en la cruz y en la mañana de la Resurrección había acudido a ungir a Jesús.

Santiago y su hermano Juan, los Boanerges o Hijos del trueno, entran en la vida de Jesús, estando con su padre a las orillas del mar de Galilea. Jesús encontró primero a dos pescadores de Betsaida, Simón Pedro y Andrés, y les dijo que le siguieran y los haría pescadores de hombres. Vio después a los hermanos Santiago y Juan que estaban con su padre el Zebedeo arreglando las redes y también los llamó, pero sin hacerles ninguna promesa, como lo hizo antes a Simón y Andrés. Los animosos jóvenes no sólo dejaron las redes, sino también a su padre con todo lo que tenían. Siguieron

a Jesús inmediatamente, sin pedir explicaciones.

Santiago tenía un carácter muy resuelto y generoso. Cuando el Señor le llamó no dudó en dejarlo todo, y luego en su predicación llegaría

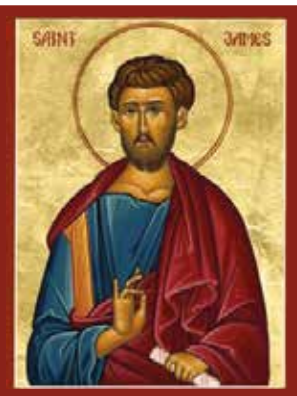
hasta los últimos confines de Occidente, hasta el Finisterre.

Pero era también extremista e individualista. Una vez pasaban por Samaría, camino de Jerusalén. Los samaritanos no quisieron recibirles. Irritados Santiago y Juan, dijeron a Jesús: ¿Quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma? Jesús les reprendió por aquella dureza.

Otra vez se dejaron llevar por la ambición. Se presentaron con su madre Salomé para pedirle los primeros puestos, cuando restaurase el reino de David. De nuevo Jesús les reprendió. ¿Podéis pasar el trago, les dijo Jesús, que voy a pasar yo? —Podemos, contestaron. Y lo cumplirían.

Pero esto no fue obstáculo para que Jesús diese a los dos hermanos, en unión con Pedro, muestras especiales de aprecio. Los tres solos fueron testigos de la Transfiguración de Jesús en el Tabor, los tres solos presenciaron la resurrección de la hija de Jairo. Así les preparaba para que también ellos solos vieran su agonía en Getsemaní.

Dos misiones principales' cumplió Santiago. La primera, dice San Jerónimo, fue llevar el Evangelio hasta las Españas, es decir, hasta las tres Hispanias, la Tarraconense, la Bética y la Lusitana. En Espa-



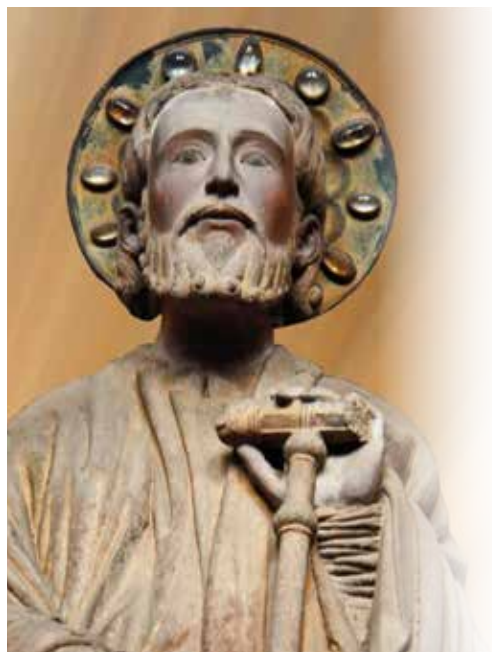
ña tendría también Santiago su sepulcro, como anota el mismo San Jerónimo.

Santiago se trasladaría pronto a España. Como la Virgen María estaba bajo los cuidados de su hermano Juan, Santiago se despediría de ellos, y entonces se prepararía —así lo podemos pensar— aquella maravillosa visita que, según la tradición, hizo la Virgen al apóstol en Zaragoza, en aquel sagrado lugar en que se levanta el Pilar, que simboliza y garantiza la firmeza de la fe en las Españas del Viejo Mundo y en la otra gran familia de las naciones hispánicas del Mundo Nuevo.

Después Santiago se trasladó a Jerusalén, para cumplir allí la segunda misión

de ser el primero de los apóstoles que derramase su sangre por Cristo. Herodes Agripa había recibido el reino del cruel emperador Calígula. Y para congradarse con los judíos, como dice expresamente San Lucas «mandó degollar a Santiago, hermano de Juan».

Cuentan las antiguas tradiciones que el cuerpo del Apóstol fue trasladado desde Jope hasta Galicia. El año 813 un ermitaño vio brillar una estrella en Iría. El obispo Teodomiro descubrió las reliquias en lo que se llamará Campo de la Estrella, Compostela. Desde aquí el apóstol protegerá a España, y por el «camino de Santiago» acudirán peregrinos de toda la cristiandad. ■



**Mensajeros de Dios
dadnos la Nueva;
mensajeros de paz,
sea paz nuestra.**

**Mensajeros de luz,
sea luz nuestra;
mensajeros de fe,
sea fe nuestra.**

**Mensajeros del Rey,
sea rey nuestro;
mensajeros de amor,
sea amor nuestro.
Amén.**

Himno del Oficio de Santiago Apóstol.

JULIO 2024

ADORAR Y DAR GRACIAS

DEO GRATIAS

La Creación es un beneficio inexplicable a no ser por el amor: la Conservación, la Redención, la Gracia Divina, los Sacramentos, son otros tantos beneficios derivados de la bondad de Dios. ¿Cómo recompensarlos? Imposible. ¿Cómo agradecerlos? Imposible también; porque todos aquellos dones supremos tienen un valor infinito que no admite, en lo humano, equivalencia ni precio. Pues bien, el Señor, que es rico en misericordia, nos otorgó este favor también de darnos un medio sobre excelente de agradecer, ofreciéndonos en la sagrada Hostia una acción de gracias, no sólo adecuada, sino perfectamente digna de aquellas mercedes, así como del generoso Autor de ellas y de infinito aprovechamiento además para los mismos que han recibido los beneficios. (L.S. Tomo. V, 1874, págs.121-123)

La Adoración de hoy y de siempre tiene un profundo sentido de acción de gracias. Celebrar y adorar la Eucaristía es dar gracias de la forma más perfecta que se puede concebir. Uno más de tantos regalos, después de crearnos, conservarnos, redimirnos, divinizarlos... Dios nos regala la eucaristía además para que le podamos dar gracias por todo lo anterior.

Si la Adoración es continuación de lo que se celebra en la Santa Misa, el hecho de postrarnos en silencio ante Jesús en la Custodia debería ser una acción de gracias por todos los beneficios, que mes tras mes, recibimos de la bondad de Dios. Además, dicen que quien agradece, ensancha su corazón para recibir nuevos beneficios. No nos olvidemos nunca de dar gracias a Dios por todo, no esperemos a perder tal o cual cosa para darnos cuenta de que es un regalo.

El Catecismo nos enseña que «La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia que, al

celebrar la Eucaristía, manifiesta y se convierte cada vez más en lo que ella es. En efecto, en la obra de salvación, Cristo libera a la creación del pecado y de la muerte para consagrarla de nuevo y devolverla al Padre, para su gloria. La acción de gracias de los miembros del Cuerpo participa de la de su Cabeza». (CEC 2637) Al igual que en la oración de petición, todo acontecimiento y toda necesidad pueden convertirse en ofrenda de acción de gracias. (CEC 2638)

Adoremos pues al Señor con un profundo agradecimiento en nuestros corazones, uniéndonos a la acción de gracias que Cristo ofrece al Padre. Velemos en esta noche ante el Santísimo como nos invita la Escritura: «Sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias» (Col 4, 2). Tomemos ejemplo de aquel leproso samaritano:

(Lc 17, 11-19) Y sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaria y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!».

Hoy, de alguna manera, también nosotros hemos venido al encuentro del Señor, él pasa por nuestros pueblos, por nuestras ciudades, cada día en la Eucaristía, y nosotros, que algo sabemos ya de su fama nos acercamos, con nuestras lepras y pecados, y un poco como a distancia le decimos ¡ten compasión de nosotros!

Es hermosa esta oración para repetirla ante el Santísimo. En el fondo, nuestro turno es semejante a ese grupo de leprosos, que un poco a distancia, eleva la voz para suplicar al Señor... ¡ten compasión de nosotros!

Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano.

Y Jesús desde la custodia, nos indica, los sacerdotes. ¡Son sus ministros! Cuanto, bien recibido por sus manos, en el sacramento de la Confesión, en la Unción de Enfermos. Las manos del sacerdote son las manos de Cristo que sanan heridas y enfermedades, materiales y espirituales. No una, sino muchas veces hemos salido confortados de hablar con los sacerdotes de Dios, demos gracias hoy también por todos los sacerdotes que Él ha puesto en nuestra vida. Por el que me bautizó, por el que me dio por primera vez la comunión...

Cuando recibimos un beneficio ¡hay que dar gracias a Dios! De todos aquellos leprosos, sólo uno volvió. Y cuando se encontró de nuevo con Jesús, se postró y adorándolo, le dio las gracias. Dos actitudes en íntima unión: acción de gracias y adoración. Aquel leproso hoy puedes ser tú. Imítalo.

Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?» Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado».

Es de bien nacidos ser agradecidos. Gracias es una de las primeras palabras que enseñamos a los niños. Jesús se molesta de que no se muestren agradecido los otros nueve. No tanto por él, sino porque sabe que el bien de ellos está en reconocer los beneficios recibidos. Y le da pena

que no se den cuenta de quién les ha sanado... Señor, ¡que nunca sea yo ingrato! Por todos los que no te dan las gracias yo hoy te digo: gracias, gracias, gracias.

Santa Bernardette, la vidente de las apariciones de Lourdes, poco antes de morir hizo una oración de acción de gracias muy digna de ser meditada.

Por la pobreza en la que vivieron papá y mamá, por los fracasos que tuvimos, porque se arruinó el molino, por haber tenido que cuidar niños, vigilar huertos frutales y ovejas; y por mi constante cansancio... te doy gracias, Jesús. Te doy las gracias, Dios mío, por el fiscal y por el comisario, por los gendarmes y por las duras palabras del padre Peyremale... No sabré cómo agradecerte, si no es en el paraíso, por los días en que viniste, María, y también por aquellos en los que no viniste. Por la bofetada recibida, y por las burlas y ofensas sufridas; por aquellos que me tenían por loca, y por aquellos que veían en mí a una impostora; por alguien que trataba de hacer un negocio..., te doy las gracias, Madre. Por la ortografía que jamás aprendí, por la mala memoria que siempre tuve, por mi ignorancia y por mi estupidez, te doy las gracias. Te doy las gracias porque, si hubiese existido en la tierra un niño más ignorante y estúpido, tú lo hubieses elegido (...) Por ti mismo, cuando estuviste presente y cuando faltaste... te doy las gracias, Jesús. (Bernardette Soubirous, Testamento Espiritual)

Impresionante grado de agradecimiento. Cuando no sólo agradecemos lo bueno, sino incluso las cosas malas que nos han hecho reconocer nuestra pequeñez y acercarnos más a la Misericordia Divina. ■

Preguntas

- ¿Hay algo en mi vida por lo que me cueste dar gracias a Dios?
- ¿He sentido alguna vez que Jesús me da las gracias por algo?
- ¿Alguna vez me ha molestado no recibir una muestra de gratitud?

LA SABIDURÍA MISTERIOSA REVELADA POR EL ESPÍRITU SANTO

Cristo es el camino y la puerta. Cristo es la escalera; y él vehículo, él, que es *la placa de la expiación colocada sobre el arca de Dios y el misterio escondido desde el principio de los siglos*. El que mira plenamente de cara esta placa de expiación y la contempla suspendida en la cruz, con la fe, con esperanza y caridad, con devoción, admiración, alegría, reconocimiento, alabanza y júbilo, este tal realiza con él *la pascua*, esto es, el paso, ya que, sirviéndose del bastón de la cruz, atraviesa el mar Rojo, sale de Egipto y penetra en el desierto, donde saborea el maná escondido, y descansa con Cristo en el sepulcro, muerto en lo exterior, pero sintiendo, en cuanto es posible en el presente estado de viadores, lo que dijo Cristo al ladrón que estaba crucificado a su lado: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*.

Para que este paso sea perfecto, hay que abandonar toda especulación de orden intelectual y concentrar en Dios la totalidad de nuestras aspiraciones. Esto es algo misterioso y secretísimo, que sólo puede conocer aquel que lo recibe, y nadie lo recibe sino el que lo desea, y no lo desea sino aquel a quien inflama en lo más íntimo el fuego del Espíritu Santo, que Cristo envió a la tierra. Por esto, dice el Apóstol que esta sabiduría misteriosa es revelada por el Espíritu Santo.

Si quieres saber cómo se realizan estas cosas pregunta a la gracia, no al saber humano;

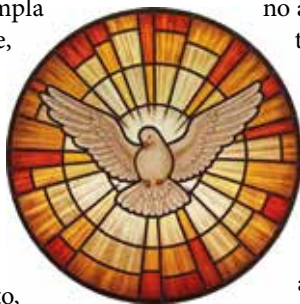
pregunta al deseo, no al entendimiento; pregunta al gemido expresado en la oración, no al estudio y la lectura; pregunta al Esposo, no al Maestro; pregunta a Dios, no al hombre; pregunta a la oscuridad, no a la claridad; no a la luz, sino al fuego que abrasa totalmente y que transporta hacia Dios con unción suavísima y ardentísimos afectos.

Este fuego es Dios, cuyo horno, como dice el profeta, está en Jerusalén, y Cristo es quien lo enciende con el fervor de su ardentísima pasión, fervor que sólo puede comprender el que es ca-

pac de decir: *Preferiría morir asfixiado y la misma muerte*. El que de tal modo ama la muerte puede ver a Dios, ya que está fuera de duda aquella afirmación de la Escritura: *Nadie puede ver mi rostro y quedar con vida*. Muramos, pues, y entremos en la oscuridad, imponamos silencio a nuestras preocupaciones, deseos e imaginaciones; pasemos con Cristo crucificado *de este mundo al Padre*, y así, una vez que nos haya mostrado al Padre, podremos decir con Felipe: *Eso nos basta*; oigamos aquellas palabras dirigidas a Pablo: *Te basta mi gracia*; alegrémonos con David, diciendo: *Se consumen mi corazón y mi carne por Dios, mi lote perpetuo. Bendito sea el Señor por siempre, y todo el pueblo diga: «¡Amén!»*. ■

San Buenaventura, obispo

Del Opúsculo sobre el itinerario de la mente hacia Dios, 7,1.2.4.6



MARÍA, «MADRE DE LA IGLESIA»

—AUDIENCIA GENERAL DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II—

(Miércoles 17 de septiembre de 1997)

El concilio Vaticano II, después de haber proclamado a María «miembro muy eminente», «prototipo» y «modelo» de la Iglesia, afirma: «La Iglesia católica, instruida por el Espíritu Santo, la honra como a madre amantísima con sentimientos de piedad filial» (*Lumen gentium*, 53).

A decir verdad, el texto conciliar no atribuye explícitamente a la Virgen el título de «Madre de la Iglesia», pero enuncia de modo irrefutable su contenido, retomando una declaración que hizo, hace más de dos siglos, en el año 1748, el Papa Benedicto XIV (*Bullarium romanum*, serie 2, t. 2, n. 61, p. 428).

En dicho documento, mi venerado predecesor, describiendo los sentimientos filiales de la Iglesia que reconoce en María a su madre amantísima, la proclama, de modo indirecto, Madre de la Iglesia.

El uso de dicho apelativo en el pasado ha sido más bien raro, pero recientemente se

ha hecho más común en las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia y en la piedad del pueblo cristiano. Los fieles han invocado a María ante todo con los títulos de «Madre de Dios», «Madre de los fieles» o «Madre nuestra», para subrayar su relación personal con cada uno de sus hijos.

Posteriormente, gracias a la mayor atención dedicada al misterio de la Iglesia y a las relaciones de María con ella, se ha comenzado a invocar más frecuentemente a la Virgen como «Madre de la Iglesia».



La expresión está presente, antes del concilio Vaticano II, en el magisterio del Papa León XIII, donde se afirma que María ha sido «con toda verdad madre de la Iglesia» (*Acta Leonis XIII*, 15, 302). Sucesivamente, el apelativo ha sido utilizado varias veces en las enseñanzas de Juan XXIII y de Pablo VI.



El título de «Madre de la Iglesia», aunque se ha atribuido tarde a María, expresa la relación materna de la Virgen con la Iglesia, tal como la ilustran ya algunos textos del Nuevo Testamento.

María, ya desde la Anunciación, está llamada a dar su consentimiento a la venida del reino mesiánico, que se cumplirá con la formación de la Iglesia.

María en Caná, al solicitar a su Hijo el ejercicio del poder mesiánico, da una contribución fundamental al arraigo de la fe en la primera comunidad de los discípulos y coopera a la instauración del reino de Dios, que tiene su «germen» e «inicio» en la Iglesia (cf. *Lumen gentium*, 5).

En el Calvario María, uniéndose al sacrificio de su Hijo, ofrece a la obra de la salvación su contribución materna, que asume la forma de un parto doloroso, el parto de la nueva humanidad.

Al dirigirse a María con las palabras «Mujer, ahí tienes a tu hijo», el Crucificado proclama su maternidad no sólo con respecto al apóstol Juan, sino también con respecto a todo discípulo. El mismo Evangelista, afirmando que Jesús debía morir «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (*Jn* 11, 52), indica en el nacimiento de la Iglesia el fruto del sacrificio redentor, al que María está maternalmente asociada. El evangelista san Lucas habla de la presencia de la Madre de Jesús en el seno de la primera comunidad de Jerusalén (cf. *Hch* 1, 14). Subraya, así, la función materna de María con respecto a la Iglesia naciente, en analogía con la que tuvo en el nacimiento del Redentor. Así, la dimensión materna se convierte en elemento fundamental de la relación de María con respecto al nuevo pueblo de los redimidos.

Siguiendo la sagrada Escritura, la doctrina patrística reconoce la maternidad de María respecto a la obra de Cristo y,

por tanto, de la Iglesia, si bien en términos no siempre explícitos.

Según san Ireneo, María «se ha convertido en causa de salvación para todo el género humano» (*Adv. haer.*, III, 22, 4: PG 7, 959) y el seno puro de la Virgen «vuelve a engendrar a los hombres en Dios» (*Adv. haer.*, IV, 33, 11: PG 7, 1.080). Le hacen eco san Ambrosio, que afirma: «Una Virgen ha engendrado la salvación del mundo, una Virgen ha dado la vida a todas las cosas» (*Ep.* 63, 33: PL 16, 1.198); y otros Padres, que llaman a María «Madre de la salvación» (Severiano de Gabala, *Or. 6 de mundi creatione*, 10: PG 54, 4; Fausto de Riez, *Max Bibl. Patrum* VI, 620-621).

En el medievo, san Anselmo se dirige a María con estas palabras: «Tú eres la madre de la justificación y de los justificados, la madre de la reconciliación y de los reconciliados, la madre de la salvación y de los salvados» (*Or.* 52, 8: PL 158, 957), mientras que otros autores le atribuyen los títulos de «Madre de la gracia» y «Madre de la vida».

El título «Madre de la Iglesia» refleja, por tanto, la profunda convicción de los fieles cristianos, que ven en María no sólo a la madre de la persona de Cristo, sino también de los fieles. Aquella que es reconocida como madre de la salvación, de la vida y de la gracia, madre de los salvados y madre de los vivientes, con todo derecho es proclamada Madre de la Iglesia.

El Papa Pablo VI habría deseado que el mismo concilio Vaticano II proclamase a «María, Madre de la Iglesia, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores». Lo hizo él mismo en el discurso de clausura de la tercera sesión conciliar (21 de noviembre de 1964), pidiendo, además, que «de ahora en adelante, la Virgen sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título» (AAS 56 [1964], 37).

De este modo, mi venerado predecesor enunciaba explícitamente la doctrina ya contenida en el capítulo VIII de la *Lumen gentium*, deseando que el título de María, Madre de la Iglesia, adquiriese un puesto cada vez más importante en la liturgia y en la piedad del pueblo cristiano. ■



MARÍA ALCANZA DE DIOS CUANTO PIDE

Dice: «con sus poderosas plegarias», y ésta es otra reflexión que debe acrecentar nuestra confianza, saber que ella obtiene de Dios cuanto le pide en favor de sus devotos. Considerad —dice san Buenaventura— en esta visita que hizo María a santa Isabel, la gran virtud que tuvieron las palabras de María, porque con su sola voz, se le confirió la gracia del Espíritu Santo, tanto a Isabel como a Juan su hijo, como lo enseña el Evangelio: «Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno y quedó llena del Espíritu Santo» (Lc 1, 41). Dice Teófilo de Alejandría, que Jesús siente gran complacencia en que María le ruegue por nosotros, porque las gracias que nos concede por medio de María, no sólo las considera hechas a nosotros, sino como otorgadas a su propia Madre.

Añade san Buenaventura: Observa qué fuerza tienen las palabras de la Señora, que sólo con pronunciarlas, se concede la gracia del Espíritu Santo. Jesús, como vencido por las súplicas de su Madre, otorga las gracias. Ciertamente; porque Jesús, como atestigua san Germán, no puede desoír a María en todo lo que pide, obediéndola como a Madre verdadera. Por eso, dice el mismo santo, las plegarias de esta Madre, tienen una cierta autoridad

para con Jesús, por lo que obtiene el perdón para los pecadores que a ella acuden por muy miserables que sean.



Esto queda muy bien demostrado con lo sucedido en las bodas de Caná. María pidió al Hijo el vino que faltaba, diciéndole: «No tienen vino». A lo que Jesús le respondió: «Mujer ¿qué nos va a mí y a ti? Aún no ha llegado mi hora» (Jn 2, 4). Pero, a pesar de no haber llegado la hora de hacer milagros, tan sólo, como dice san Juan Crisóstomo, por obedecer a la Madre, realizó el milagro, que le pedía, convirtiendo el agua en vino. A pesar de la respuesta, hizo caso a los ruegos. ■

San Alfonso María de Ligorio
De «Las Glorias de María»

AMOR Y PERFECCIÓN

Qui fecerit et docuerit (unum de mandatis
isrlis minimis) hic magnus vocabitur
in regno calorum (*Math . v. 19*). [1]



El amor y la perfección son dos atributos de Dios y dos virtudes del hombre, que tienen entre sí una gran afinidad. Como que el primero es el motivo de nuestras acciones y la segunda es el modo de corresponder a aquél.

Así es, que el que ama, ejecuta las acciones que el amor le inspira, con excelencia, con perfección; y el que obra de esta suerte, puede inferirse que ama.

Por esto observareis, mis queridos consocios, que Dios que es caridad, como dice San Juan, y que obra siempre por amor, con amor y para producir amor, lo hizo todo con perfección admirable, poniendo en todas sus criaturas su sello personal, por decirlo así, para que no se borre en ellas la huella de su mano y para que las que carecen de razón pregonen su gloria y las inteligentes le amen.

Sería prolijo explicar la perfección con que todas ellas están formadas para corresponder al ideal divino, y el esmero y

la solicitud especial que revelan en su autor; bien que no es preciso hablar de ello, a quienes, como vosotros, meditan todos los días en la más amorosa, en la más acabada, en la más excelente obra de Dios; siquiera se halle oculta por los velos del Sacramento adorable de nuestros altares.

Volviendo pues a tratar de la perfección, se revela en los pormenores de las obras más bien que en los grandes rasgos de ellas, y en las obras humanas los accidentes suelen revelar mejor el afecto con que aquéllas han sido hechas, que las acciones importantes.

El espíritu de sacrificio, que es la consecuencia natural del afecto, cuando es un hábito del corazón, y profundo y permanente el amor, se manifiesta en las cosas pequeñas y en los actos más insignificantes, aún mejor que en los grandes.

He aquí lo que nos enseña San Mateo en el texto citado, y esta es la manera y el camino, por decirlo así, por donde vuelvo en la ocasión presente sobre mi tema de otras semejantes, acerca de la solicitud y el celo, el esmero y la diligencia extremada, o en una sola palabra la perfección que el adorador

[1] El que hiciere y enseñare uno de estos preceptos mínimos, será grande en el reino de los cielos. (Mateo, v. 19).

debe procurar en los actos externos de su instituto. Ni hay otra manera de manifestar la intención y el espíritu que se pone en las obras que procurar su perfección externa, como el trasunto del sentimiento íntimo que inspiró el acto humano.

El lenguaje, el ademan, la actitud, el tono de voz, la compostura y la expresión fisonómica del hombre, son el traslado visible de los afectos invisibles que le animan, y por eso aquellos signos exteriores han de corresponder en este caso a la alteza del objeto y a la dignidad sobreexcelente de la persona a quien se adora, porque la adoración es amor.

Los soldados escogidos, que desempeñan en los palacios reales el encargo de custodiar la persona del monarca, ponen gran cuidado en corresponder a su misión, demostrando a toda hora el respeto y el afecto que les anima hacia la persona del rey.

¡Con qué miramiento, con qué veneración, con qué afecto debemos nosotros hacer nuestro servicio! Verdad es, que no tenemos espectadores visibles; pero nos mira el Señor y nos acompañan los ángeles adoradores.

Como uno de los iniciadores en nuestro suelo de esta dulce ocupación, perdonadme que sea siempre aquélla mi idea fija y mi propósito invariable. No sé salir de este círculo de encareceros y encarecerme a mí propio la atención, la devoción, el detenimiento, la piedad, en una palabra, la solemnidad que deben revestir nuestros actos en la hermosa obra que hemos emprendido. Y mal pecado, no es que yo pueda, en verdad, daros de ello ejemplo ni lección práctica, mediante mi indignidad y falta de virtud; sino que, hablando a mis hermanos en este momento solemne, la su-

perioridad de oficio se impone a mi propia debilidad, inspirándome el propósito de perfeccionar a los demás, no obstante, mi propia imperfección. Por lo demás, nuestra humilde obra, queridos consocios, oculta en el secreto de la noche y escondida, por decirlo así, en el corazón de Jesús Hostia a quien se dedica, es una audiencia privada con el Señor, una conversación íntima y una relación especialísima con el augusto Sacramento. En razón de esto y aparte de la inmolación íntima del adorador sobre el ara santa, inmolación del espíritu y del corazón, que debe ser nuestro fin último y nuestro objeto principal, deben las palabras y los gestos, el ademan y el tono de voz y todas las circunstancias exteriores, revelar el estado del ánimo, correspondiendo al objeto que nos proponemos. Porque la perfección en la obra es el idioma del amor; y el que ama, quiere ser elocuente, expresivo y ha de expresar su compostura el afecto que le anima, manifestándolo en las menores circunstancias de su obra. Cada uno de los accidentes de ella, da ocasión a traducir al exterior la íntima aspiración del alma, pues las manifestaciones del afecto deben ser adecuadas a la excelencia de la persona amada.

Por eso es, que cuando el adorador nocturno hace la genuflexión en la presencia del Señor de una manera casi irrisoria, recita los versos del oficio con precipitación, mantiene la mirada distraída, el ademan poco respetuoso, la actitud de poco recogimiento y en todo afecta cansancio, distracción, prisa y cierto deseo de salir pronto de la inmediatez del trono eucarístico, se puede decir que ese adorador no ama y que está retenido entre nosotros por algún miramiento o consideración digna de mejorarse.

No permita Dios que yo diga que lo que acabo de expresar hiperbólicamente, sea un retrato de algunos de vosotros, que por el contrario me edificáis muchas veces en el desempeño de vuestra vocación.

Pero para inculcaros mi tema constante, he necesitado pintaros el extremo del adorador tibio, para que huyendo de éste progrese todos hacia el otro tipo del adorador fervoroso, puesto que la escala de la perfección es inmensa y mi pobre invitación puede servirnos de estímulo a nuevos adelantos.

Acrecentemos el fervor, mantengamos la devoción, aumentemos la piedad, y cuidemos mucho de dar a nuestro ejercicio el tono de la solemnidad; y así, queridos consocios, marchando de la obra a la intención, y de ésta a aquella, subiremos fraternalmente unidos, apoyándonos los unos con las oraciones de los otros, las gradas de la perfección, cantando fervorosamente las glorias del Señor, y ensayándonos en la adoración, que ha de ser, mediante la divina misericordia, nuestra ocupación en la bienaventuranza. Por ahora, pongamos solicitud y esmero en recitación del oficio y en mantener después de él la presencia de Dios, sacrificándole, como dice un profeta, de la oración vocal, los corderillos de nuestros labios.

Advertid que, en esta suavísima ocupación, por el pequeño don de mirra del insomnio, y el incienso del homenaje, alcanzamos aún en el suelo, el oro de la caridad, y nos aseguramos si pudiera decirse así, la salvación eterna. Los ángeles del cielo, ministros de Dios y cumplidores de su palabra, nos miran y nos animan invisible pero eficazmente, rivalizando con nosotros cerca del ara santa;

los enemigos nos asedian, pero la virtud de lo alto no nos faltará si la pedimos con fe.

Séame permitido añadir que nuestra idea progresa, gracias a Dios, en la católica España, y que por su orden han venido a secundar nuestra iniciativa las secciones Granada, Zaragoza, Valencia, Lorca y Murcia, y últimamente Santiago de Galicia, y acaso pronto alcance el movimiento adorador a otra de las ciudades más importantes de España, centro fecundo siempre de todas las prácticas de fe y de devoción. Debo añadir que, entre las nuevas secciones, la de Valencia cuenta con mayor número de asociados, y se ha erigido hace tiempo un centro eucarístico cuyas obras nos pueden servir de ejemplo en fervor y en solemnidad. Quiero inspiraros santa envidia, para que marchemos a tomar la línea o pugnemos siquiera por conseguirla.

Progresando así en devoción, en respeto, en amor, en atención al hacer la guardia, y vigilando sobre nosotros mismos, para que nuestras obras no desdigan de nuestra vocación, procurando cuidadosamente hacer aquellas cosas mínimas a que se refiere San Mateo, con esmero y perfección, nos disponemos a adorar en la celestial Sion, que es el foco y el hogar del amor divino, del cual sólo podemos aquí percibir centellas que apaga a las veces el hielo de nuestro corazón, y que el Señor desea se encienda en la llama que vino a traer a la tierra. ■

(Discurso leído por el Presidente en funciones del Centro Eucarístico de Madrid, en la Junta General celebrada el 8 de abril de 1882)

HAMBRE DE TI

«Amor de Ti nos quema,
blanco Cuerpo»

Unamuno

*Hambre de Ti nos quema, Muerto vivo,
Cordero degollado en pie de Pascua.*

*Sin alas y sin áloes testigos,
somos llamados a palpar tus llagas.*

*En todos los recodos del camino
nos sobrarán Tus pies para besarlas.*

*Tantos sepulcros por doquier, vacíos
de compasión, sellados de amenazas*

*Callados, a su entrada, los amigos,
con miedo del poder o de la nada.*

*Pero nos quema aun tu hambre, Cristo,
y en Ti podremos encender el alba.*

Pedro Casaldáliga



LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

I. El matrimonio en el plan de Dios

El matrimonio bajo la pedagogía de la antigua Ley

1609 En su misericordia, Dios no abandonó al hombre pecador. Las penas que son consecuencia del pecado, «los dolores del parto» (*Gn* 3, 16), el trabajo «con el sudor de tu frente» (*Gn* 3, 19), constituyen también remedios que limitan los daños del pecado. Tras la caída, el matrimonio ayuda a vencer el repliegue sobre sí mismo, el egoísmo, la búsqueda del propio placer, y a abrirse al otro, a la ayuda mutua, al don de sí. ■

1610 La conciencia moral relativa a la unidad e indisolubilidad del matrimonio se desarrolló bajo la pedagogía de la Ley antigua. La poligamia de los patriarcas y de los reyes no es todavía criticada de una manera explícita. No obstante, la Ley dada por Moisés se orienta a proteger a la mujer contra un dominio arbitrario del hombre, aunque la Ley misma lleve también, según la palabra del Señor, las huellas de «la dureza del corazón» de la persona humana, razón por la cual Moisés permitió el repudio de la mujer (cf *Mt* 19, 8; *Dt* 24, 1). ■

1611 Contemplando la Alianza de Dios con Israel bajo la imagen de un amor conyugal exclusivo y fiel (cf *Os* 1-3; *Is* 54, 62; *Jr* 2-3, 31; *Ez* 16, 62; 23), los profetas fueron preparando la conciencia del Pueblo elegido para una comprensión más profunda de la unidad y de la indisolubilidad del matrimonio (cf *Ml* 2, 13-17). Los libros de Rut y de Tobías dan testimonios conmovedores del sentido hondo del matrimonio, de la fidelidad y de la ternura de los esposos. La Tradición ha visto siempre en el Cantar de los Cantares una expresión única del amor humano, en cuanto que este es reflejo del amor de Dios, amor «fuerte como la muerte» que «las grandes aguas no pueden anegar» (*Ct* 8, 6-7). ■

El matrimonio en el Señor

1612 La alianza nupcial entre Dios y su pueblo Israel había preparado la Nueva y Eterna Alianza mediante la que el Hijo de Dios, encarnándose y dando su vida, se unió en cierta manera con toda la humanidad salvada por Él (cf. GS 22), preparando así «las bodas del cordero» (*Ap* 19, 7, 9). ■

1613 En el umbral de su vida pública, Jesús realiza su primer signo —a petición de su Madre— con ocasión de un banquete de boda (cf *Jn* 2, 1-11). La Iglesia concede una gran importancia a la presencia de Jesús en las bodas de Caná. Ve en ella la confirmación de la bondad del matrimonio y el anuncio de que en adelante el matrimonio será un signo eficaz de la presencia de Cristo. ■

1614 En su predicación, Jesús enseñó sin ambigüedad el sentido original de la unión del hombre y la mujer, tal como el Creador la quiso al comienzo: la autorización, dada por Moisés, de repudiar a su mujer era una concesión a la dureza del corazón (cf *Mt* 19, 8); la unión matrimonial del hombre y la mujer es indisoluble: Dios mismo la estableció: «lo que Dios unió, que no lo separe el hombre» (*Mt* 19, 6). ■

1615 Esta insistencia, inequívoca, en la indisolubilidad del vínculo matrimonial pudo causar perplejidad y aparecer como una exigencia irrealizable (cf *Mt* 19, 10). Sin embargo, Jesús no impuso a los esposos una carga imposible de llevar y demasiado pesada (cf *Mt* 11, 29-30), más pesada que la Ley de Moisés. Viniendo para restablecer el orden inicial de la creación perturbado por el pecado, da la fuerza y la gracia para vivir el matrimonio en la dimensión nueva del Reino de Dios. Siguiendo a Cristo, renunciando a sí mismos, tomando sobre sí sus cruces (cf *Mt* 8, 34), los esposos podrán «comprender» (cf *Mt* 19, 11) el sentido original del matrimonio y vivirlo con la ayuda de Cristo. Esta gracia del Matrimonio cristiano es un fruto de la Cruz de Cristo, fuente de toda la vida cristiana. ■

1616 Es lo que el apóstol Pablo da a entender diciendo: «Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla» (*Ef* 5, 25-26), y añadiendo enseguida: «“Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne”. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia» (*Ef* 5, 31-32). ■

1617 Toda la vida cristiana está marcada por el amor esponsal de Cristo y de la Iglesia. Ya el Bautismo, entrada en el Pueblo de Dios, es un misterio nupcial. Es, por así decirlo, como el baño de bodas (cf *Ef* 5, 26-27) que precede al banquete de bodas, la Eucaristía. El Matrimonio cristiano viene a ser por su parte signo eficaz, sacramento de la alianza de Cristo y de la Iglesia. Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza (cf Concilio de Trento, DS 1800; CIC can. 1055 § 2). ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2024

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	13	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	5	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	5	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	19	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	26	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	5	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	13	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	5	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	5	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	25	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	4	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	26	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	20	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	5	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	12	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	12	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	5	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	19	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	5	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	12	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	12	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	19	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	12	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	4	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	5	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	26	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	18	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	6	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	5	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	6	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	10	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	12	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	19	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	12	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	20	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	12	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	5	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	5	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	12	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2024

TURNOS	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
75	19	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	19	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	5	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	19	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	12	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	6	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	18	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	26	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	11	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	18	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	20	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	26	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	26	San Pedro Ad Vincula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	18	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	5	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	12	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	19	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	5	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	26	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	19	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	5	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	20	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	19	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	26	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	19	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	12	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	13	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
TURNOS EN PREPARACIÓN					
Secc de Majadahonda	12	Beato Manuel Domingo y Sol	Pablo Picasso 4	916 380 193	22:00
Sección de Madrid	10	Santa María de Martala	Fobos 2	918 194 035	21:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de JULIO de 2024

Día 4	Secc. de Madrid	Turno 63	San Gabriel de la Dolorosa
Día 11	Secc. de Madrid	Turno 64	Santiago y San Juan Bautista
Día 18	Secc. de Madrid	Turno 65	Nuestra Señora de los Álamos

Lunes, días: 1, 8, 15, 22 y 29

Mes de AGOSTO de 2024

Día 1	Consejo Diocesano
Día 8	Consejo Diocesano
Día 15	Consejo Diocesano
Día 22	Consejo Diocesano
Día 29	Consejo Diocesano

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Rezo del Manual para el mes de julio 2024

Esquema del Domingo I	del día 1 al 5 y del día 27 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 6 y al 12	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 13 al 19	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 20 al 26	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

16 de julio de 2024

FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Prodigioso y admirable
Imán de nuestro desvelo;
Nubecilla del Carmelo,
Sednos protectora y Madre.

Salve, Reina de los cielos,
De misericordia Madre,
Vida y dulzura divina;
Esperanza nuestra, Salve.

Dios te Salve, Templo hermoso
Del divino Verbo en carne,
Sálvete Dios, Madre Virgen,
Pues eres Virgen y Madre

Volvednos, Madre piadosa,
Vuestros ojos admirables,
Y mirad por vuestros hijos,
Pues que sois piadosa Madre.

Socorrednos, pues escucha
Que en las penas y combates
A ti suspiramos todos
En este lloroso valle

Mostradnos a vuestro Hijo
De Josafat en el Valle,
Piadoso, pues que nació
De ese cristal admirable.

Rogad por vuestros devotos
A la bondad inefable;
Pues murió para salvarnos,
Por su clemencia nos salve;
¡Nubecilla del Carmelo,
Sednos protectora y Madre!

Gozos de la Virgen del Carmen

